

“SOBRE EL SIGNIFICADO DE LOS NUMEROS EN LA VIDA SOCIAL”*

SAMUEL WALLACE**

EN una serie de brillantes ensayos escritos al comienzo del presente siglo, Georg Simmel utiliza el título de arriba para estudiar “las formas de la vida social, las combinaciones y los intercambios entre individuos”.¹

Sobre la base de la experiencia cotidiana se concederá inmediatamente que un grupo al lograr cierto tamaño debe desarrollar formas y órganos que sirven para su continuidad y promoción, pero que un grupo más pequeño no necesita. Por otro lado, habrá también que admitir que los grupos más pequeños poseen cualidades, incluso tipos de intercambio entre sus miembros, que inevitablemente desaparecen cuando esos grupos se vuelven más grandes... Sin embargo, el punto decisivo es que dichas cualidades no son el resultado de estas características solamente, pues emergen sólo en ciertas condiciones numéricas.²

El tamaño numérico del grupo es *una* de las influencias sobre el tipo de grupos que emerge. Para decirlo con otras palabras, el tamaño es una entre el número de variables que determina las características del grupo.³ ¿Cuáles son algunas de estas relaciones entre las cualidades de un grupo y su tamaño?

Regulaciones de grupos de acuerdo a su tamaño máximo

Simmel señala que las sociedades socialistas, las sectas religiosas y las aristocracias han tenido éxito solamente en sociedades relativa-

* Traducción de José Emilio González.

** Centro de Investigaciones Sociales, Universidad de Puerto Rico.

¹ Kurt H. Wolf, (trans.), *The Sociology of Georg Simmel* (Glencoe: The Free Press, 1950) p. 87. (Preciso es anotar que la traducción al español de los textos de Simmel está hecha sobre la traducción al inglés de Wolf).

² *Ibid.*, p. 87.

³ Cattell divide las variables relacionadas con la estructura y la dinámica de los pequeños grupos en tres clases: “(1) condiciones que pueden ser controladas antes del intercambio; (2) la naturaleza del proceso y la estructura del grupo que se

mente pequeñas. Por otro lado, los grupos mayores revelan poseer menos radicalismo y capacidad de decisión. Al reconocerse tales relaciones se ha podido regular a los grupos conforme a sus tamaños máximo y mínimo.

En los primeros tiempos de Grecia existían disposiciones legales al efecto de que las dotaciones de los buques no podían consistir de más de cinco hombres, con el fin de impedir que se dedicaran a la piratería. En 1436, las ciudades del Rin, temerosas del auge que tomaban las asociaciones de aprendices, decretaron que no más de tres aprendices podían caminar vestidos de la misma manera... En 1305, Felipe V prohibió todas las reuniones de más de cinco personas, sin importar su rango o la forma de la reunión. Bajo el Antiguo Régimen no se permitía que veinte nobles se reunieran ni tan siquiera para una conferencia si no mediaba autorización especial del Rey. Napoleón III prohibió todas las organizaciones de más de veinte personas, que no estuvieran específicamente autorizadas. En Inglaterra, la "Conventicle Act", bajo Carlos II, disponía que todas las reuniones religiosas a domicilio de más de cinco personas estaban sujetas a castigo.⁴

Estos ejemplos muestran la regulación de los grupos por tamaño máximo. Estas regulaciones fueron puestas en vigor porque se temía que cierto resultado se consiguiera cuando un número de personas se reuniera. El supuesto era que se había descubierto que grupos del tamaño indicado tenían capacidad para ejecutar ciertas acciones. También se presumía que tales acciones son improbables cuando un número menor de personas está envuelto.

Son muy viejas también las regulaciones que exigen un número mínimo de participantes.

En Inglaterra, cualquier asociación económica obtiene el derecho de incorporarse tan pronto cuenta con siete miembros. En todas partes, la ley exige cierto número (aunque en un mínimo muy variable) de jueces para que un veredicto sea jurídicamente válido... Las reuniones regulares de los monjes budistas, que se celebraban con el propósito de renovar la enseñanza religiosa, exigían la presencia de por lo menos cuatro monjes... Tiene que haber por lo menos diez judíos para la

desarrolla a medida que los miembros interactúan; y (3) los problemas de cambio tal como deben ser encarados por los miembros", p. 392; tal como lo resumen Robt. F. Bales, A. Paul Hare y Edgar F. Borgatta, "Structure and Dynamics of Small Groups. A Review of Four Variables", (en) Joseph B. Gittler, (comp.), *Review of Sociology: Analysis of a Decade* (New York: John Wiley and Sons, Inc., 1957) pp. 391-442.

⁴ Wolf, *op. cit.*, p. 175.

plegaria en común. De acuerdo con la constitución de Carolina del Norte (modelada sobre Locke), se permitía la organización de cualquier iglesia o grupo religioso si consistía de por lo menos siete miembros.⁵

Las regulaciones presumían que sólo un número determinado de miembros lograba ofrecer las garantías adecuadas para la solidaridad efectiva y además aseguraba que los errores individuales y las opiniones extremadas se contrapesarían. De ahí que las regulaciones que fijan un mínimo revelan "confianza en los grandes números y desconfianza ante las energías individuales aisladas..."⁶. A la inversa, cuando las regulaciones estipulan un máximo, "funciona la desconfianza de los grandes números, pero no de los componentes individuales"⁷.

La importancia de cierto número de miembros del grupo también se muestra en las organizaciones de los estados. Simmel sostiene que históricamente el uso de subdivisiones numéricamente iguales en organizaciones políticas sustituyó al principio de la "sib".* Este "importante paso en el desarrollo de la sociedad"⁸ resalta la "medida en que la idea de grupo en su forma más abstracta absorbe a las individualidades de sus miembros"⁹. Caplow ha señalado también el significado de los números en un grupo:

No es sólo que una organización grande es muy diferente de una organización pequeña con la misma constitución, sino que los cambios de tamaño en ciertos puntos son más importantes que en otros. Un grupo de tres personas posee ciertas propiedades que falta en grupos de dos personas y en grupos de cuatro personas. Si a un grupo de trabajadores consistente en 15 miembros se le dobla en tamaño, con toda seguridad su estructura y sus actividades va a cambiar, porque el patrón de intercambio estrecho que es posible entre 15 personas resulta improbable entre 30. Por otra parte, puede duplicarse en tamaño a un grupo de trabajadores de 200 miembros sin que ocurra ninguna mudanza importante en su estructura.¹⁰

⁵ *Ibid.*, pp. 176-7.

⁶ *Ibid.*, p. 177.

⁷ *Ibid.*, p. 177.

⁸ *Ibid.*, p. 111.

⁹ *Ibid.*, p. 111.

¹⁰ Theodore Caplow, "Administrative Implications of Organizational Size," *Administrative Science Quarterly*, 1957.

* Organización por nexo de consanguinidad o afinidad.

Marriot,¹¹ Gibb,¹² Terrien¹³ y McGee¹⁴ subrayan también la importancia del tamaño del grupo. Estas publicaciones demuestran la importancia del factor tamaño en el análisis de las características del grupo. Sin embargo, por sí mismas no dicen en qué punto del tamaño del grupo hay que esperar cambios. Por medio del análisis de varias publicaciones, tomadas en conjunto, se puede obtener alguna idea de los probables agrupamientos por tamaño. En consonancia, ofrecemos la siguiente clasificación general.

La Díada y la Tríada

La significación de los números en la vida social se ve, antes que nada, en el análisis de la díada. El estudio de la relación entre dos personas indica que su naturaleza es muy diferente de las tríadas o de grupos mayores.

Las díadas presuponen una mayor individualización de sus miembros que la correspondiente a grupos mayores (dando por supuesto la igualdad de otras circunstancias)... El punto esencial es que dentro de una díada NO puede haber mayoría que supere con sus votos al individuo. Esta mayoría se hace posible por medio de la adición de un tercer miembro. Sin embargo, las relaciones que hacen posible que el individuo sea desautorizado por una mayoría desvalorizan la individualidad.¹⁵

En general, las díadas favorecen la individualidad y "la forma del grupo no degrada lo particular del individuo a un nivel promedio".¹⁶ El cambio en la naturaleza de la relación entre las partes cuando se añade un tercer miembro es verdaderamente dramático.

La aparición de una tercera parte revela transición, conciliación y abandono de contraste absoluto (aunque en ciertas ocasiones introduce el contraste)... Todo esto es imposible si sólo hay dos elementos.¹⁷

¹¹ R. Marriot, "Socio-Psychological Factors in Productivity," *Occupational Psychology*, XXV, (1951), 15-24.

¹² Jack R. Gibb, "The Effects of Group Size and of Threat Reduction upon Creativity in a Problem Solving Situation," *American Psychologist*, VI, (1951), 324.

¹³ F. W. Terrien y D. L. Mills, "The Effect of Changing Size upon the Internal Structure of Organization," *American Sociological Review*, XX, (1955), 11-13.

¹⁴ Reece J. McGee, *A Study in Ambience: The Numerical Analysis of Interaction Groupings in a Large Scale Organization*, Univ. of Minn., 1956, disertación doctoral inédita.

¹⁵ Wolf, *op. cit.*, p. 137.

¹⁶ *Ibid.*, p. 138.

¹⁷ *Ibid.*, p. 145.

Tal vez el mejor ejemplo de este fenómeno es el cambio en la más significativa de las díadas: el matrimonio monogámico.

Hemos indicado... algunos de los cambios importantes que introduce en la relación diádica el nacimiento de un niño. Al llegar una tercera persona, los padres entran en contacto en forma diferente y en puntos diferentes. La paternidad modifica el patrón de intercambio en la relación marido y mujer. En vez de dos centros de intercambio, en el hogar, ahora tenemos tres. Con cada niño que se añade a la familia, hay una ampliación y complicación crecientes de la experiencia social en la familia y la posibilidad de más estímulos y respuestas satisfactorios. En una familia con un solo hijo, hay relaciones entre tres pares, en una familia de cuatro hijos, hay quince pares diferentes de relaciones que sostener. En la familia de Benjamín Franklin, con sus diecinueve miembros, había 176 grupos de relaciones.¹⁸

El grupo puede asumir distintas formas con la llegada de un tercer elemento.¹⁹ Utilizando el ejemplo de la familia, el nuevo miembro puede surtir dos efectos generales. El niño puede fortalecer la unión entre la díada, como cuando el niño aumenta el amor entre los cónyuges. O el niño puede suministrar otro vínculo, de carácter indirecto, entre marido y mujer. Tal "unión suele consistir de simpatías que no existirían de no haber tal punto de mediación".²⁰

Mayor expansión del grupo

Si las díadas tienen características muy específicas que se alteran fundamentalmente con la adición de una tercera persona, los rasgos de una tríada se modifican muy poco cuando el grupo se aumenta a cuatro o más personas.

...un matrimonio con un solo hijo tiene un carácter que es completamente diferente del de un matrimonio sin hijos, pero que no es significativamente distinto de un matrimonio con dos o más niños... con respecto a las formas matrimoniales, la diferencia decisiva es entre mo-

¹⁸ Williard Waller, *The Family: A Dynamic Interpretation* (revisada por Reuben Hill, New York: The Dryden Press, 1951), pp. 396-7.

¹⁹ La literatura específica sobre las tríadas será estudiada cuando analicemos nuestros propios datos, en la medida en que sea pertinente a nuestro problema. El lector interesado en la "teoría de la tríada" puede consultar los siguientes artículos: Theodore Caplow, "Further Developments of a Theory of Coalitions in the Triad," *American Journal of Sociology*, LXIV, 64, (1958), 488-93; y Theodore Mills M., "Power Relations in Three-Person Groups," *American Sociological Review*, XVIII, 18, (1953), 351-57.

²⁰ Wolf, *op. cit.*, p. 146.

nogamia y bigamia, mientras que la tercera o la vigésima esposa tiene relativamente poca importancia para la estructura del matrimonio. La transición a una segunda esposa es más trascendental, por lo menos en un sentido, que lo es el cambio hacia un número mayor. Pues es precisamente la dualidad de esposas la que puede dar lugar a los más agudos conflictos y a las perturbaciones más hondas en la vida del marido, mientras que no surjan en el caso de un número mayor.²¹

La misma idea fundamental puede verse en la distinción entre una organización política bipartidista y pluripartidista, en las religiones dualistas y en las panteístas y en la relación entre señor y siervo y entre señores y siervos. Con respecto a la naturaleza de la relación de conflictos, Coser declara que mientras los grupos estrechamente unidos y en relación íntima tienden a suprimir el conflicto, cuando éste irrumpe lo hace intensamente. Sin embargo, el patrón general de los grupos más grandes es el de conflictos frecuentes pero menos intensos.²²

Por lo tanto, la transición de grupos de tres a cuatro o más miembros tiene menor significación que el cambio de grupos de dos o tres miembros. Sin embargo, existen diferencias entre agrupamientos de mayor tamaño. La dificultad para enumerar los cambios en los grupos de cuatro o más miembros proviene del tener que manejar "una serie cuantitativa, cuyos miembros individuales parecen insignificantes".²³

Como consecuencia, la serie parece ser continua y luce como que con la adición de cada miembro sucesivo no se introduce diferencia alguna. Sin embargo, este modo de razonar de diecinueve y los grupos de veinte personas pueden no ser diferentes, los grupos de veinte y los de cien miembros son muy diferentes. La única solución a este dilema estriba en el uso de conceptos como grupos grandes, públicos, masas, etc., que implican una relación con un número mínimo y un número máximo aproximado de personas. Tales referencias pueden coincidir y reduplicarse "en las márgenes" pero no logran eliminar la distinción.²⁴ Tomando muy en cuenta esto podemos continuar nuestra discusión de los grupos mayores.²⁵

²¹ *ibid.* pp. 138-9.

²² Lewis A. Coser, *The Functions of Social Conflict* (Londres: Routledge and Kegan Paul, Ltd., 1956) pp. 60-65.

²³ Wolf, *op. cit.*, p. 116.

²⁴ Por ejemplo, aunque nadie sostendría que las comunidades rurales tienen un tamaño absoluto de 2,500 personas, tal limitación es útil para efectos de clasificación. El supuesto básico es, desde luego, que aunque algunas de más de 2,500 habitantes pueden ser también rurales, el número de estas comunidades será escaso.

²⁵ Simmel (y otros) también consideran la proliferación de unidades o posiciones dentro del grupo. Como ejemplo, puede pensarse en las posiciones de padre e hijo, funcionario y miembro, maestro y aprendiz etc. La misma idea fundamental aparece

Grupos orientados hacia la acción

La naturaleza de un grupo vuelve a cambiar en la gama de cinco a diez miembros. El mejor ejemplo de este cambio lo ofrecen las comisiones:

No importa lo conveniente que pueda parecer el limitar el número de miembros a cinco, la observación nos hace descubrir que el número total sube a siete o a nueve... En un gabinete de nueve se hallará que la política es formulada por tres, la información suministrada por dos y las advertencias económicas hechas por uno... Esta distribución de los deberes se observó por primera vez en la Gran Bretaña en 1639 más o menos, pero no cabe duda de que la locura de incluir más de tres hombres capaces y discutidores en una comisión había sido descubierta mucho antes.²⁶

Un estudio empírico efectuado por James²⁷ también indica la existencia de este fenómeno. James estudió

...las gamas de tamaño de grupo y de grupos promedio en las subcomisiones de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, las comisiones, juntas, etc. del Estado de Oregón y de los gobiernos de Eugene, Oregón y subgrupos de funcionarios y de juntas de directores y en las organizaciones de cuatro grandes corporaciones.²⁸

James descubrió que la gama de estos grupos era de cuatro a diez miembros con una media de 6.5 personas por grupo.

Un estudio realizado por Bell y Boat de las relaciones sociales informales indica que el registro en el número de amigos íntimos varía de seis a nueve o diez.²⁹ Smith, Form y Stone informan que la variación es entre dos y ocho personas calificadas como "mejores ami-

en el tratado de Durkheim sobre la división del trabajo. Aunque tales consideraciones son interesantes e importantes no resultan pertinentes a nuestra discusión cuyo tema es la proliferación de personas. Esto no quiere decir que estos dos tipos de investigación carezcan de relación alguna entre ellos. Más bien lo que hemos hecho es desconocer a uno de los tipos.

²⁶ Northcote C. Parkinson, *Parkinson's Law* (Cambridge: Houghton Mifflin Co., 1957), p. 4.

²⁷ John James, "A Preliminary Study of the Size Determinant in Small Group Interaction," *American Sociological Review*, XVIII, (1953), 474-7.

²⁸ *Ibid.*, p. 474.

²⁹ Wendell Bell y Marion P. Boat, "Urban Neighborhoods and Informal Social Relations," *American Journal of Sociology*, LXII, (1956), 391-8.

gos".³⁶ Stone y Taves informan que el tamaño promedio de grupo entre los que acampan ("camping") es de 4.4.³¹ Otras pruebas publicadas por Hollingshead,³² Caplow y Forman,³³ Festinger, Schachter y Back³⁴ y otros confirman nuestra tesis de que los agrupamientos íntimos predominan entre los cuatro y diez miembros.

Grupos cuyo objetivo no es la acción

El próximo cambio parece registrarse cuando pasamos de los grupos de cuatro a diez miembros a los grupos de diez a veinticinco miembros.³⁵ James observó a nueve grupos que él califica de "grupos que no toman acción" y descubrió una gama de diez a veintitrés personas y un tamaño medio de catorce.³⁶ Parkinson también hace unos cuantos comentarios sobre este grupo.

En este punto del desarrollo del gabinete (entre 20 y 28 miembros), toda la comisión sufre un abrupto cambio orgánico o químico. Es fácil trazar y comprender la naturaleza de este cambio. En primer lugar, los cinco miembros que en realidad cuentan se habrán reunido previamente. Una vez que se ha llegado a la decisión, queda muy poco por hacer al ejecutivo nominal. Y como consecuencia de esto, se termina la resistencia a expandir la comisión. Un número adicional de miembros no desperdiciará más tiempo, pues toda la sesión, de todos modos, es una pérdida de tiempo.³⁷

Simmel expresa la misma idea al discutir la naturaleza de la familia extensa:

...En muchos lugares distintos, la familia extensa patriarcal siempre cuenta de veinte a treinta miembros, a pesar de las muchas diferencias

³⁰ Joel Smith, William H. Form y Gregory P. Stone, "Local Intimacy in a Middle-Size City," *American Journal of Sociology*, LX, (1954), 267-84.

³¹ Gregory P. Stone y Marvin J. Taves, "Research into the Human Element in Wilderness Use," *Proceedings: Society of American Foresters*, (Memphis, 1956), 26-32.

³² August B. Hollingshead, *Elmtown's Youth: The Impact of Social Classes on Adolescents* (New York: John Wiley and Sons, Inc., 1949), 241-2.

³³ Theodore Caplow y Robert Forman, "Neighborhood Interaction in a Homogeneous Community," *American Sociological Review*, XV, (1950), 357-66.

³⁴ Dean Festinger, Stanley Schachter y Kurt Back, *Social Pressures in Informal Groups* (New York: Harper and Bros., 1950) 136-150.

³⁵ Una vez más recordamos al lector que no hay magia alguna en el número diez y que probablemente no hay diferencia alguna entre grupos de nueve, diez u once miembros. Como hemos señalado más arriba, no hay duda de que existe coincidencia y reduplicación en la gama intermedia entre los tipos de grupos que nos ocupan.

³⁶ James, *op. cit.*, p. 475.

³⁷ Parkinson, *op. cit.*, pp. 5-6.

en circunstancias económicas. Por lo tanto, estas circunstancias no pueden o no pueden exclusivamente determinar la recurrencia del número. Más bien es probable que la clase de intercambios intrínsecos que caracteriza a esta estructura familiar, en particular produce las proporciones exigidas en cuanto a estrechez y latitud sólo dentro de estos límites numéricos.³⁸

En su amplio estudio sobre las pandillas, Thrasher descubrió que más del cuarenta por ciento de ellas consistían de once a veinticinco miembros, mientras que una cuarta parte de ellas contaban con menos de diez. Puede hallarse otros ejemplos en el análisis de grupos de trabajo⁴⁰ y vecindad.⁴¹

Se hace más difícil especificar el número de personas involucradas a medida que ascendemos la escala. Aunque nuestra investigación no toma en cuenta estas agrupaciones mayores, tienen interés por lo menos por dos razones. Primero, el ámbito de variación de los grupos mayores ilustra adicionalmente la importancia de los números para la vida social. En segundo lugar, si pasamos revista a los estudios sobre los grupos más grandes podremos comprender más minuciosamente el trasfondo de nuestro propio problema. Como lo señala la discusión que sigue, el interés en el factor determinante del tamaño en el intercambio ha persistido principalmente en la descripción de grupos grandes. De ahí que las corrientes históricas de nuestro problema se hallan en gran parte en el campo de la sociología urbana. Una discusión de esta literatura puede, por lo tanto, servir a una doble función: describir el desarrollo histórico de nuestro problema al mismo tiempo que destacar las características de los grandes grupos.

Conglomerados más grandes

Los límites del grupo siguiente en tamaño varían toscamente entre veinticinco y varios centenares de miembros. Estos grupos pueden ser rotulados como sigue: grupo de discusión, vecindario, parroquia, asociaciones informales, audiencia y clan. El tamaño es demasiado grande para posibilitar la interacción entre todos los posibles pares

³⁸ Wolf, *op. cit.*, p. 114.

³⁹ Frederic N. Thrasher, *The Gang: A Study of 1,313 Gangs in Chicago* (Chicago: The University of Chicago Press, 1927), Table VI, p. 319.

⁴⁰ Ver por ejemplo: Delbert C. Miller y William H. Form, *Industrial Sociology* (New York: Harper and Brothers, 1951) pp. 496-501.

⁴¹ Ver por ejemplo: Walter L. Slocum y Case M. Hermann, "Are Neighborhoods Meaningful Social Groups Throughout Rural America?" *Rural Sociology*, XVIII (1953), 52-9.

de miembros y, sin embargo, es lo bastante pequeño como para permitir el intercambio entre una persona y todos los otros miembros.⁴²

Cuando un grupo alcanza tal magnitud que se hace imposible para una persona sostener una relación directamente personal con todos los otros miembros, emerge una nueva forma estructural. Los límites de este tipo de grupo varían entre cien y mil. Se le ha llamado un público, una comunidad y una asociación.

En la literatura sociológica han proliferado los ejemplos de conceptos polares que marcan la diferencia entre este tipo de agrupación y la "masa" (el último tipo a ser considerado). Los grupos primarios y secundarios de Cooley, la comunidad y la asociación de Weber, la *Gemeinschaft* y la *Gesellschaft* de Tonnies, la *Sutland* y la *Yonland* son algunos de los ejemplos disponibles.

También son voluminosos los estudios empíricos de las diferencias entre estos dos grupos. Para mencionar sólo a unos pocos: La investigación de Duncan que apoya a una forma débil del continuo rural-urbano;⁴³ el estudio de Mangus que muestra que el ajuste de la personalidad es menos favorable a medida que uno pasa de la juventud de los pueblos a los jóvenes de la ciudad;⁴⁴ el análisis hecho por Beers de las encuestas de opinión pública que indican alguna diferenciación rural-urbana;⁴⁵ y el estudio sobre la tolerancia de Stouffer por el cual se informa que hay menos tolerancia entre los moradores de los pueblos y los campos que entre los habitantes de centros urbanos.⁴⁶

Mill esboza las principales características de la "masa", nuestro último tipo, con las siguientes palabras:

... en una masa, (1) las personas que expresan opiniones son muchas menos que quienes las reciben; ... (2) Las comunicaciones están organizadas de tal modo que es difícil o imposible que el individuo pueda responder inmediatamente o que su respuesta surta efecto alguno. (3) La realización de los puntos de vista en la acción está controlada por las autoridades que organizan y controlan las vías para tal acción. (4) La masa no posee autonomía alguna frente a las instituciones.⁴⁷

⁴² Deseo hacer constar mi reconocimiento al doctor Theodore Caplow por este método de diferenciar grupos grandes.

⁴³ Otis D. Duncan y Albert J. Reiss, *Social Characteristics of Urban and Rural Communities*, 1950 (New York: John Wiley and Sons, Inc., 1956), pp. 1-3, 11-6, 37-40.

⁴⁴ A. R. Mangus, "Personality Adjustment of Rural and Urban Children," *American Sociological Review*, XIII, (1948), 566-75.

⁴⁵ Howard W. Beers, "Rural-Urban Differences: Some Evidence from Public Opinion Polls," *Rural Sociology*, XVIII, (1953), 1-11.

⁴⁶ Samuel Stouffer, *Communism, Conformity, and Civil Liberties: A Cross-Section of the Nation Speaks its Mind* (New York: Fund for the Republic, 1955), pp. 56 ss.

⁴⁷ Wright C. Mills, *The Power Elite* (New York: Oxford University Press, 1956), p. 304.

Para resumir, hemos esquematizado los rasgos típicos de varios grupos diferentes en tamaños, recalando la importancia de los números para la vida social. Simmel fue el pionero al conceptualizar estas relaciones. Su obra fue sucedida por una serie de estudios en sociología urbana y rural. Estos estudios postularon nuevas características. Luego, en la última o posiblemente en las dos últimas décadas, la investigación, todavía orientada más empíricamente, ha estudiado el problema más detalladamente.